

Edgar Ángel Adrián López¹

Lecturas y escrituras en las clases de las distintas Ciencias Sociales

Resumen:

Este texto busca ser una voz más en las formas de llevar adelante nuestras prácticas docentes en el aula, específicamente a partir de la lectura y la escritura que hacen nuestros alumnos y alumnas en las clases de las diferentes ramas del saber de las Ciencias Sociales en los distintos niveles de la Educación Argentina; pero entendiendo que no es la única forma, ya que son numerosas, diversas y todas valiosas de por sí las diferentes estrategias de enseñanza y aprendizaje que implementamos los docentes en los distintos cursos y divisiones que nos toca habitar a lo largo de nuestro quehacer profesional. Exactamente en este escrito presento, luego de un recorrido formativo entre lecturas y puestas en práctica con aciertos y errores en los cursos en que viví como docente, a partir de un proceso reflexivo evaluativo, una sistematización de como son los momentos en el desarrollo de la lecto-escritura de las Ciencias Sociales en el aula, un recorrido de cómo las y los alumnos van construyendo saberes de tipo académico desde la lectura y que culmina en un aprendizaje significativo cuando plasman en palabras escritas en un texto ya sea argumentativo, expositivo o informativo.

Palabras Claves:

Lectura- Escritura- Educación- Clases áulicas- Ciencias Sociales.

Los docentes en general, pero en este caso en particular los de Ciencias Sociales, nos encontramos día a día ante el enorme desafío de que nuestros alumnos y alumnas logren alcanzar aprendizajes de manera significativa en aspectos de la cuestión social, a eso hay que sumarle, que en los tiempos actuales hay sujetos totalmente distintos a los de generaciones anteriores y esto nos interpela a que miremos no solo hacia dentro de nuestras estrategias de enseñanza sino al escenario que surge ante la necesidad también de que existan nuevos tipos de aprendizajes, no solo desde los contenidos propios de los espacios específicos de cada NAP, sino desde la inclusión y protagonismo de determinadas capacidades que son necesarias para el desarrollo de las personas como sujetos en clave de presente y futuro, así es que es que las maestras, los maestros y profesores empezamos a conocer y familiarizarnos con capacidades

¹ Profesor de la EGB3 y la Educación Polimodal en Ciencia Política. Diplomado Superior en Producción de Textos Académicos. Diplomado Superior en Derechos Humanos. Diplomado Superior en Violencia de Género. Diplomado Superior en Planificación y Gestión del Proyecto Educativo Institucional. Diplomado Superior en "Tecnología del Aprendizaje y el Conocimiento". Diplomado Superior en "Acompañamiento a las Trayectorias Escolares". Diplomado Superior en "PEI".

como “Resolución de Problemas, Comunicación, Aprender a Aprender, Pensamiento Crítico, Trabajo con Otros, Compromiso y Responsabilidad”.

Es en estos tiempos que transcurren que como docentes debemos tener la responsabilidad ética de ser mejores profesionales de la educación, para eso es de vital importancia poder buscar métodos y herramientas acordes, pero también, lograr resignificar aquellos marcos metodológicos del proceso de enseñanza- aprendizaje que podríamos considerarlos como “tradicionales”, es allí donde la lectura y la escritura en clave de Ciencias Sociales toma un rol fundamental.

La Lectura y la Escritura son esos amigos simbióticos que se entrelazan a niveles que en ocasiones pueden ser considerados únicos, irrepetibles y que son importantes para el alcance real de aprendizajes. En este caso, estos amigos son más que necesarios para la disciplina Social, son la clave real para lograr no solo los conocimientos sino también son unos grandes desarrolladores de capacidades imprescindibles en la Educación actual y que se traslada al gran universo de las distintas ramas o arterias que componen las Ciencias Sociales en la Escuela. Estos amigos inseparables como toda praxis social se mueven dentro de un contexto y tiempo determinado donde los principales protagonistas son los nuevos sujetos (en este caso los diversos niños, niñas, adolescentes que habitan nuestras aulas) pero también existe otro componente fundamental, nada más y nada menos que el lenguaje y como tal la lecto-escritura, como dijo Larramendy, A. y Conde, J. M. (2023) “son prácticas esenciales en la construcción y en la circulación del conocimiento social en diferentes ámbitos”.

Este escrito busca solo describir las características y condiciones didácticas de las prácticas de escritura que promueven el aprendizaje en las clases de las ciencias sociales teniendo en cuenta la importancia que tiene la autoría en la producción, pero no pretende ser un modelo teórico- práctico de cómo llevar adelante las lecturas y escrituras en Ciencias Sociales, solo es un aporte, desde mi recorrido como docente del Nivel Medio que está en un proceso de búsqueda en la resignificación del papel de la lectura y la elaboración de textos de Ciencias Sociales en las aulas y que con ello intenta sumar una perspectiva más para nuestras prácticas en el aula y que insta a que otros docentes se sumen en la búsqueda de ser mejores profesionales de la educación.

Esta propuesta surge a partir de las experiencias áulicas, pero además, desde los diálogos con colegas de estas y otras ramas del saber que hacen mejor a las prácticas de un docente de Nivel Secundario que desarrolla su profesión en una escuela de la Ciudad de Corrientes en las distintas materias que habilitan el título que posee; pero sobre todo a través de uno de los espacios más significativos que me toca como profesional llevar adelante, El Espacio de Definición Institucional con alumnos de 6to año. Un lugar pensado para que las instituciones puedan desarrollar aprendizajes acordes a las diferentes orientaciones, pero sobre todo es considerado como una perspectiva en donde los alumnos y las alumnas son los principales actores como sujetos activos del aprendizaje; es por ello que el aula taller que invita es

primordial en el mismo porque encamina a que los alumnos construyan el conocimiento a partir de la lectura, la reflexión, el análisis en conjunto (buscando que tengan un rol protagónico en el aprendizaje) y la producción autoral, pero también busca ser un lugar de fortalecimiento de vínculos, de participación, donde se desarrollen distintos estilos de comunicación y, por ende, un lugar de producción social de hechos y conocimientos.

El aprendizaje en este espacio busca ser un proceso que lleve a los sujetos educandos a inquirir, indagar, investigar en este caso las realidades cotidianas desde las ciencias sociales y que le permita tomarla para producir las modificaciones en ella, al mismo tiempo, ratificar o rectificar conocimientos previamente construidos, movilizandolos las estructuras internas de los adolescentes y rompiendo con los estereotipos que le ayudan a crecer.

En palabras de (Sánchez Graciela, González Mónica, 2018)

“todos aprenden de todos y fundamentalmente de aquello que realizan en conjunto. Es una experiencia múltiple pues el individuo no solo adquiere aprendizajes intelectuales relacionados con el objeto de conocimiento, sino que tiene la oportunidad de sostener una confrontación de sus esquemas referenciales, realizándose así dos saberes: individual y social”

De esta manera es imprescindible que hablemos de estos aspectos sin tener en cuenta a la primera pata de esa simbiosis que es la lectura, considerada como

“una de las actividades fundamentales para aprender (...) [**las Ciencias Sociales**]². Esta premisa se sustenta, por un lado, en la relevancia de los textos para la producción y la comunicación del conocimiento (...) y, por el otro, en el carácter constructivo del proceso de lectura. Partimos de la idea de que, bajo ciertas condiciones, leer y aprender **son** dos procesos que se fusionan: aprendemos (...) leyendo” (Aisenberg, 2015).

El primer paso para la simbiosis entre lectura y escritura es lograr lo que denominan Idem (2023) la fusión de los niños, niñas y adolescentes con los contenidos a partir de un texto donde puedan dar a conocer sus pensamientos, sus reflexiones, sus intercambios de ideas y donde el Docente tiene el papel de guía, de acompañante de los procesos de aprendizajes.

Ese papel que debe tener el Docente será como de uno más en el proceso de construcción del conocimiento, donde oficia el rol de coordinador, aunque tiene que saber analizar la capacidad, la experiencia, el grado de compromiso, la habilidad propia y de los alumnos para tomar decisiones en relación a las necesidades del grupo y la institución. es importante en el sentido de que es el (como profesional de la educación) quien deberá presentar los textos como una inmersión previa al mismo, darlos a conocer, para que tema es, explicar quién es el autor, el contexto en que fue escrito, pero también será el encargado de dar el dinamismo necesario para la lectura; el que tomara el pulso de los tiempos de continuidad de la lectura o partes en

² Para una mejor comprensión lectora en el hilo textual considere útil poner entre corchetes [] y en negrita **Ciencias Sociales**.

determinados momentos para reflexiones o debates que se puedan dar con los niños- niñas o adolescentes buscando “seudo-consensos” como dicen (Cohen y Larramendy, 2010).

Ese proceso de lectura en las clases de Ciencias Sociales entonces podemos decir que posee distintas fases y es valioso poder reconocerlas, porque allí los docentes en nuestras prácticas podremos identificar en qué momento estamos con nuestros alumnos y alumnas en las aulas para que nuestro trabajo sea lo más dinámico posible, de esta manera se puede identificar estas etapas en ese proceso de lectura:

- 1era Fase de Inmersión Previa; o como lo llamo la “fase de asombro” donde lo principal es poder dar a conocer el Tema, el autor o la autora, el contexto socio-histórico en que fue escrito, los objetivos que busca alcanzar el o la que narra, el conocimiento de estas cuestiones es indispensable para analizar la fuente en relación con la perspectiva del autor/a, así como para inferir sus intenciones, el “que hay un autor detrás con cierto posicionamiento que es preciso reconocer o descubrir” (Aisenberg, Lerner et al., 2020).
- 2da Fase de Primera Lectura, es el momento del “impacto” porque es en donde los alumnos y las alumnas conocen el escrito, donde bucean a lo largo de la lectura de que trata el texto, que busca dar a conocer el o la que escribió; lo que denominan en el campo educativo como lectura exploratoria y donde ya van sacando sus primeros esquemas mentales de interpretación.
- 3era Fase de Primeros Intercambios, a partir de esa primera lectura, donde tuvieron ese primer encuentro con las palabras, los docentes debemos buscar el intercambio a través de la “Puesta en Común” de las primeras ideas que salen de la voz de los estudiantes, este momento es uno de los más críticos en razón de que hay que intentar escuchar la mayor cantidad de voces, intentar ver cómo fue la conexión entre ellos y el texto, dándole un gran valor a cada primera reflexión que dan los y las estudiantes.
- 4ta Fase de Relectura, o la “conciliación” como lo escuche de un colega en uno de los tantos diálogos entre recreos y clases; en este momento es importante poder releer una vez más el texto para así poder acomodar las ideas que llevaran adelante en la construcción de los conocimientos a partir de las ideas claras; es el inicio a la asimilación del texto, el paso previo de hacerlo suyo, es el momento en que se da dialogo entre el autor y el lector donde por primera vez hay un debate silencioso en torno a las ideas que expresa el que escribe y que el que lee lo acepta o lo refuta, pero donde lo principal es buscar consensos que lleve a ideas superadoras.
- 5ta Fase de Construcción del Conocimiento, en esta etapa es primordial poder pensar de manera colectiva en las aulas los conocimientos se elaboran, es la “charla debate” que gira en torno al texto, donde el docente es el iniciador del mismo pero que con el ritmo del mismo se debe transformar en moderador y que en fin son tan necesarios para poder expresarlas en los escritos posteriores.

Puede darse estos modos de llevar adelante la lectura en las aulas en esta resignificación de la misma, solo si existen ciertas condiciones didácticas necesarias para que se logren los objetivos que nos planteamos previamente como profesionales, de esta manera hay que tener en cuenta que hay que

“sostener durante varias clases un intenso trabajo de lectura y discusión sobre diferentes textos referidos al mismo tema, planteando consignas abiertas y globales y alentando a consultar los textos con diferentes propósitos, de tal modo que las/os estudiantes puedan involucrarse en el hecho (...) estudiado y conocer diferentes perspectivas acerca de él (Lerner et. al., 1997; Lerner, 2001; Aisenberg, 2005; Torres, 2008; Aisenberg, Lerner, Bavaresco, Benchimol, Larramendy y Olguín, 2009).

Articular la lectura individual, la discusión de lo leído en pequeños grupos y la puesta en común para ir entramando las interpretaciones personales, la interacción con las/os compañeras/os y los aportes que realiza la/el docente dirigidos a ampliar y profundizar la comprensión, cuando considera que es necesario aportar conocimientos (...) y que son imprescindibles para interpretar el texto (Lerner, 2002; Aisenberg, Lerner et. al., 2020).

Esa construcción del conocimiento que se habló anteriormente irreparablemente necesita de la segunda pata, en este caso la Escritura en lo que denominan Idem (2010) como “el lazo entre escritura y la producción de conocimiento (...) indisociable y recíproco”. Este proceso dentro de los aprendizajes busca tener como rol fundamental poder llevar adelante lo aprendido a través de la expresión en palabras, vale aclarar que no siempre lo que escriben los alumnos y alumnas en esa construcción del conocimiento refleja todo lo que aprendieron en las lecturas y puestas en común.

Ese proceso de escritura, ese inmenso trabajo intelectual, no es solo una transcripción o registro del contenido de las lecturas que realizan, por el contrario, es una búsqueda de poder expresarlo con el lenguaje escrito aquellas ideas que se expresan en saberes que logramos asimilar luego de las distintas fases previas, en palabras de Prost (2001) es un saber que se despliega y que se expone (...) [que] explica y argumenta.

La instancia de Escritura es sin dudas un trabajo arduo, desde textos expositivos o textos argumentativos u otros tipos, porque es el lugar en donde aplica por igual las pequeñas frustraciones cuando hay que escribir, reescribir o no, cuando no salen las palabras justas, pero también esas pequeñas felicidades ante un desafío nuevo, o como se manifiesta esas alegrías que se sienten por un trabajo bien hecho en la selección y descarte de ideas, como también, de palabras justas para plasmar lo que los alumnos y alumnas como escritores que son en ese momento quieren contar de lo que saben. En este proceso los docentes tomamos el papel de grandes impulsores de que puedan llevar adelante desde ese arte de escribir lo que ellos fueron aprendiendo significativamente.

Por eso es fundamental poder tener ciertas condiciones en esas actividades y que resultan provechosas para el conocimiento que se desea alcanzar. Las y los Docentes siempre debemos

mostrarles continuamente los tipos de textos para qué sirven y como son los modelos de cada uno de ellos (por más que resulten obvios, o ya estén dando en otros espacios, o lo hayan dado con anterioridad, siempre los repasos en esas cuestiones son buenos), cual es el que utilizaremos para ese momento y como lo daremos a conocer a los demás. Una vez que culminamos esos previos pasitos, se debe dar inicio a la culminación de esa obra de arte que ya estaban construyendo desde esa primera lectura,

- “se comienza a escribir luego de un intenso trabajo de lectura del texto o de diferentes textos y de una discusión sostenida sobre sus contenidos; desde las ideas generales que resultan en los debates con el grupo.

- la co-construcción de la consigna –que se va precisando a medida que él o la docente y los alumnos y las alumnas interactúan– esto propicia que se involucren de manera activa en la escritura y puedan desplegar como aseveran (Aisenberg y Lerner, 2008) una perspectiva propia acerca del tema; es el momento de la argumentación, el de sentar de una manera más profunda todo lo que se reflexionó en las primeras ideas que salieron del momento anterior.

- la producción siempre se prolonga durante dos o más clases, y esto es clave porque se podrán realizar los textos las veces que sea necesario, lo que hace posible asumir el desafío de escribir planteándose nuevos problemas acerca de los contenidos y recurriendo a los diferentes textos leídos para profundizar o ampliar los conocimientos (leer para escribir) Larramendy, A. y Conde, J. M. (2023);

- la co-operación, el trabajo colaborativo entre los integrantes de cada grupito, esos famosos grupos de estudios, da lugar a discusiones que enriquecen la comprensión en el marco de intercambios orales durante los cuales se va elaborando un texto tentativo (Camps y otros, 2000);

- las sucesivas relecturas del texto que se está produciendo en el momento de la escritura permiten volver una y otra vez sobre los contenidos, así como reconsiderar y modificar lo que se ha escrito” (Lerner, Larramendy y Cohen, 2012). Además, la/el docente interactúa con las y los estudiantes mientras escriben, hace revisiones y devoluciones parciales entre clase y clase” Idem (2023).

Para concluir, los profesionales de la educación somos importantes para reconocer las competencias que plasman en sus lecturas y posterior escritos los alumnos y alumnas, siempre considerándolos como fruto de un gran trabajo intelectual, donde pueden articular las distintas capacidades nombradas con anterioridad, pero también es un logro individual de ellos, de estar posicionados ante un conocimiento; una forma de ponerse ellos y ellas en primer plano como constructor de saberes, de ideas, verdaderos protagonistas en la elaboración de textos, pero también de contenidos necesarios que le darán riqueza a su vida, donde lo que escriben de manera justificada no solo expresa un saber sino un contexto histórico determinado de sus vidas. Es además hacerles ver que ellas y ellos también se los puede llamar autores o escritores y no es solo un trabajo exclusivo para ciertas personas con una gran formación académica en centros

exclusivos o grandes claustros educativos, al fin y al cabo todos somos narradores de alguna manera de nuestras cotidianidades expresándolas de diversas formas, desde una canción que tiene un significado personal, una publicación que podamos hacer en Instagram o en Tik Tok, grafitis o en simples charlas con otras personas, escribir académicamente es también un tipo de narración y es cercana a todos.

Bibliografía:

Larramendy, A. y Conde, J. M. (2023). Clase Nro. 1: La lectura y la escritura en la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales. Lecturas y escrituras en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Larramendy, A. y Conde, J. M. (2023). Clase Nro. 2: Prácticas de lectura compartida, “pensar juntos” sobre los mundos sociales representados en los textos. Lecturas y escrituras en Sociales. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Larramendy, A. y Conde, J. M. (2023). Clase Nro. 3: Escribir para aprender en las clases de Ciencias Sociales. Lecturas y escrituras en Ciencias Sociales. Lecturas y escrituras en Sociales. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Larramendy, A. y Conde, J. M. (2023). Clase Nro. 4: Consideraciones sobre la autoría en la construcción de conocimiento social en la escuela. Lecturas y escrituras en Ciencias Sociales. Lecturas y escrituras en Sociales. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Aisenberg, B.; Larramendy, A.; Azurmendi, E.; Finocchietto, L.; Lewkowicz, M.; Muñiz, M.;

Pica, M. y Vázquez, G. (2020). Enseñar sobre resistencias indígenas a la conquista española en los Valles Calchaquíes. Una propuesta de contenidos y de análisis de fuentes primarias.

En Reseñas de Enseñanza de la Historia. N° 19 noviembre de 2020. Córdoba: Editorial Universitas.

Aisenberg, B.; Lerner, D.; Azparren, M.; Conde, J.M.; Finocchietto, L.; Larramendy, A.; Lewkowicz, M.; Murujosa, A. y Torres, M. (2020). La resistencia indígena a la conquista española como tema de enseñanza. Aportes desde una investigación didáctica. En Colección 26 Cuadernos de Educadores del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Revista especializada, ISSN 2618-5377. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://iice.institutos.filo.uba.ar/publicacion/la-resistencia-indigena-la-conquista-espanola-como-tema-de-enseñanza>

Aisenberg, B. (2018). Leer y escribir textos de Ciencias Sociales en la escuela. Revista 12ntes. Para el día a día en la escuela. N.º 43. Ciudad de Buenos Aires: 12ntes.

Aisenberg, B. (2016). Prácticas de lectura y construcción de representaciones históricas en la enseñanza de la historia. Revista Contextos de Educación Año 16 - N° 21. Pp 4- 11. Facultad de Cs. Humanas, UNRC. Disponible en:

<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos/article/view/438>

Aisenberg, B. (2015). Aprender Historia en prácticas de lectura compartida. Capítulo 3 en Maria Helena Martinho & Maria do Céu de Melo (Eds.). LiDEs – A literacia das disciplinas escolares: Desafios nas aulas de História e Matemática. Coleção: Edições E-books. Centro de Investigação em Educação (CIEEd). Universidade do Minho, Portugal. Pp. 55-83. Disponible en: <https://repositorium.sdum.uminho.pt/bitstream/1822/40287/1/ebookLiDEs.pdf>

Aisenberg, B. (2010). Enseñar Historia en la lectura compartida. Relaciones entre consignas, contenidos y aprendizaje. En: Siede (coord.) (2010) Ciencias Sociales en la escuela. Criterios y propuestas para la enseñanza. Buenos Aires: AiquAisenberg, B.; Lerner, D.; Bavaresco, P.; Benchimol, K.; Larramendy, A. y Olguín, A. (2009). Diferentes explicaciones para un hecho histórico. La enseñanza a través de la lectura. En Reseñas de enseñanza de la historia N.º 7, A.P.E.H.U.N. (pp. 93-129). Córdoba: Editorial Universitatis.

Lerner, D. (2001). Leer y escribir en la escuela. Lo real, lo posible y lo necesario. México: Fondo de Cultura Económica.

Lerner, D.; Larramendy, A. y Cohen L. (2012). La escritura en la enseñanza y el aprendizaje de la Historia. Aproximaciones desde una investigación didáctica. Revista Clío & Asociados. La historia enseñada, Vol. 16. 106-113. Universidad Nacional del Litoral y Universidad Nacional de La Plata.

Scardamalia, M. y Bereiter, C. (1992). Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita. En Infancia y aprendizaje N° 58. Barcelona

Lerner, D. (2001). Leer y escribir en la escuela. Lo real, lo posible y lo necesario. México: Fondo de Cultura Económica.

● Lerner, D. (2002). La autonomía del lector. Un análisis didáctico. En Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de lectura. Año 23, N° 3.

● Lerner, D.; Larramendy, A. y Benchimol, K. (2012). Tensiones de la escritura en el contexto escolar. Análisis desde una investigación sobre la enseñanza y el aprendizaje de contenidos históricos. En Vázquez, A. Novo, M. C.; Jacob, I. y Pelliza, L. (comp.) Lectura, escritura y aprendizaje disciplinar. Libro digital de las Jornadas Nacionales Cátedra UNESCO de Lectura y Escritura. UNRC. Facultad de Ciencias Humanas. 2010. pp.41-86.

Disponible en: http://www.unrc.edu.ar/unrc/digital/libro_jornadas_unesco_unrc_2010.pdf

Prost, A. (2001). Doce lecciones sobre la historia. Madrid: Editorial Cátedra

González, Darío; Sánchez Graciela; González Mónica; Mariani Lucio; Mendoza Graciela (2018). Abordaje Conceptual del Trabajo educativo con Grupos. El Aula Taller en Trabajo Social: Una Perspectiva conceptual y practica en el ISSS “Remedios de Escalada de San Martin. Corrientes, Argentina. Amerindia Ediciones.